

GENARO RAMONET

GENARO RAMONET.

EN el pintoresco pueblo de Bravos, que se extiende á la márgen del rio Yaqui, en el rico y floreciente Estado de Sonora, fué la cuna de nuestro biografiado el 19 de Septiembre de 1851.

Don Victoriano Ramonet y Doña María Ramona Salguero cuidaron de formar el corazón de aquel niño dispuesto para los elevados sentimientos que germinarian más tarde para la patria y para la humanidad.

A la edad de siete años ingresó á la escuela pública "Padre Liberal," fundada en la ciudad de Hermosillo (hoy capital del Estado), donde hizo rápidos progresos, tanto en los estudios primarios como en algunos cursos superiores.

Inclinado al comercio, entró como meritorio el año de 1862 en la casa importadora "C. F. Cazard y Compañía," establecida en el Puerto de Guaymas. En esta época de su vida demostró las bellas cualidades personales que ha conservado hasta la fecha; y dió muchas pruebas de la honradez acrisolada que habia heredado de sus padres.

La muerte de su hermano José de Jesus, quien sucumbió en la memorable guerra del Molino, á inmediaciones de Hermosillo, acción librada el dia 4 de Mayo de 1865,

contra la intervención francesa, teniendo el mando de las fuerzas el Sr. General Ignacio Pezqueira, hizo que el Sr. Genaro Ramonet se separase de la referida casa de comercio y fuera á reunirse con sus afligidos padres para consolarles de tan irreparable pérdida, aunque ignorando la muerte de su hermano, pues su padre, no queriendo perder el único hijo que le quedaba, se la ocultó cuanto le fué posible, trasladándose con su familia á la hacienda de la Baesa, Chihuahua, donde estaba un amigo de confianza.

Allí permaneció nuestro biografiado hasta el año de 1866, despues que los franceses hubieron salido del Estado. Entonces fué llevado por su padre al mineral de la Trinidad, donde estaba establecido como comerciante, obligado por la revolución y perseguido por los imperialistas de algunos pueblos, quienes le juzgaban naturalmente enemigo por la presentación voluntaria de su hijo José de Jesus en las fuerzas liberales.

Desde ese año, hasta 1868, ayudado eficazmente por su padre, se dedicó á la minería, ramo que explotó ventajosamente y que tuvo que abandonar para seguir el comercio segun los deseos posteriores del autor de sus dias, quien lo llevó á California, poniéndolo de interno en el Colegio "Oaklan College School," pasando dos años despues á la Universidad de California, donde se dedicó al estudio de la química y la metalurgia.

Los recursos pecuniarios no permitieron al Sr. Ramonet sostener los estudios de su hijo para una carrera profesional, viéndose obligado á ponerlo en la Escuela práctica de Negocios "Business School," en San Francisco California, donde obtuvo los títulos de Tenedor de Libros y Ensayador de Minerales.

A mediados de 1872 entró como dependiente mayor á la casa de su padre en el mineral de la Trinidad, cuya casa ayudó á levantar eficazmente, dedicándose á la vez á la exploración de minas con muy buenos resultados.

A fines de 1875 quedó al frente de los negocios de su padre por haber salido éste á la capital de la República. Al año siguiente, cuando la revolución estalló en el mineral, y siendo nuestro biografiado miembro del Ayuntamiento, sufrió algunos desembolsos para fomentar la defensa de la población contra los revoltosos que no defendían ninguna causa santa, y sí trataban de asediar á la población. Personalmente prestó servicios en esa época, llegando hasta sufrir ocho dias de prisión.

La muerte inesperada de su padre, acaecida ya de regreso á la Trinidad en el puerto de Guaymas por los apaches, decidió al Sr. Ramonet á seguir girando sus propios intereses como único heredero, dedicándose especialmente á la minería, ramo que nunca dejó de explotar con notables resultados.

Algunos trastornos originados en sus negocios le obligaron á dejar la negociacion, y compró la hacienda de Cumaripa, única en el Distrito de Guaymas, la cual hacienda montó con elementos propios.

En un año de continuo trabajo logró poner la hacienda á muy respetable altura de prestigio, pues al cabo de ese tiempo era premiado el trigo que allí se cosechaba, en la Exposición de Nueva Orleans.

En 1884, la mucha cosecha de ese grano le obligó á montar un molino, movido por vapor, maquinaria que él mismo compró en los Estados Unidos.

La honradez y laboriosidad del Sr. Ramonet habian sa-

bido conservar la herencia de sus padres, y á fuerza de ímprobo trabajo habia podido multiplicar aquel capital. La fortuna le habia sonreido hasta entónces.

Pero llegó un dia en que el destino inexorable quiso hacerle su víctima, y en Abril de 1885, una fuerza de 5,000 yaquis, mandada por el indio Cajema, asaltó la hacienda, robando cuanto en ella habia y destruyendo lo que no podia ser robado.

Tan funesto golpe no desmoralizó del todo al Sr. Ramonet, quien ha conservado incólume los principios que sus padres le inculcaron.

Arruinado, puede decirse, de la noche á la mañana, pues dejó lo poco que le quedaba en poder de sus acreedores, dispuso pasar á la capital de la República, como lo efectuó, dándose á conocer en ella como minero práctico.

Cuando en 1886 se hallaba nuestro biografiado en Taxco de Alarcón, visitando algunas minas por cuenta de una compañía mexicana, prestó importantes servicios en la defensa del comercio, cuando estalló el pronunciamiento que dió por resultado la muerte del Prefecto Sr. Almazán.

En 1886 y 1887 administró unas minas en el Distrito de Bravos, por cuenta del Sr. General D. Francisco O. Arce, y del 19 de Enero de 1888 á 8 de mayo del siguiente año, tuvo á su cargo la Prefectura del Distrito de Alarcón, en donde actualmente se encuentra.

En ese tiempo hizo construir la calzada Borda, un Puente en la ciudad de Taxco (que el Ayuntamiento le dió su nombre en muestra de gratitud), una fuente en el camino carretero hácia Amacusac, que le dió el nombre de "Benito Juárez;" unió, por medio del teléfono Tonánico, el Estado de México con Taxco, para tener comunicaci6n más

directa con México: hizo que se llevara á término la conclusi6n del gran puente del Rio Salado, etc.

Asuntos particulares, que le llamaron al Estado de Sonora, hicieron que renunciase el cargo que con tan buen éxito desempeñaba, y no hizo más que regresar, cuando el Gobierno de Guerrero le encargó diferentes comisiones que desempeñó satisfactoriamente.

Entre dichas comisiones podemos citar el viaje que hizo con los ingenieros ingleses, para el estudio del proyectado camino de hierro de Matamoros Izúcar al puerto de Acapulco.

El Distrito de Alarcón le nombró Diputado propietario, y á su regreso de aquella comisi6n tomó posesi6n de dicho cargo en 28 de Mayo del presente año.

Cesó en sus funciones de Diputado y fué nombrado segunda vez Prefecto Político del mismo Distrito de Alarcón, de cuyo empleo tomó posesi6n en 24 de Julio.

Los honores tantas veces alcanzados por el Sr. Ramonet en su vida pública y privada, no le han envanecido, como sucedió en la ciudad de Cuautla de Morelos, en que recibió un voto de gracias, ya en lo particular, ya por la prensa.

Estando de Prefecto Político en el Distrito de Alarcón, en 1890, "La Convenci6n Radical Obrera" le hizo varios cargos infundados, y "El Partido Liberal" tomó su defensa en términos honrosos para el funcionario á quien se calumniaba.

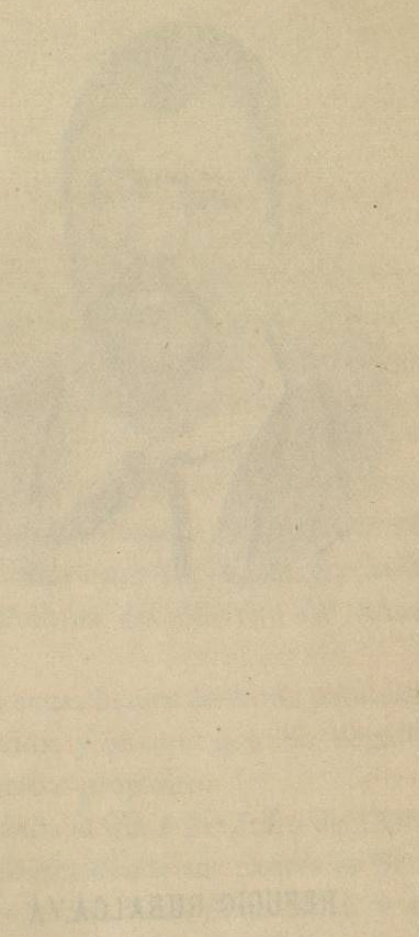
Como se ve, nuestro biografiado tiene la modestia del hombre que solo cifra sus aspiraciones en el bien de los demas, sin cuidarse del falso brillo de la adulaci6n y de las saetas envenenadas de la envidia.

El Sr. Ramonet ha luchado y seguirá luchando por ilustrar al pueblo, proporcionándole los medios de progreso y bienestar, y el recuerdo de sus hechos será la mejor recompensa que tenga el funcionario digno, cuya personalidad hemos trazado aunque imperfectamente.

El Gobierno de España ha querido honrar a un hombre que ha sido el alma de una gran obra, y por eso le ha concedido el título de Comendador de la Orden de Isabel la Católica. Este es un reconocimiento que merece ser conocido por todos los que se interesan por el progreso de España.

El Sr. Ramonet ha sido un hombre de gran corazón y de gran talento. Ha dedicado su vida a servir a su patria y a su pueblo. Ha sido un hombre de acción y de fe. Ha sido un hombre que ha luchado por la justicia y por la libertad. Ha sido un hombre que ha sido el alma de una gran obra.

El Sr. Ramonet ha sido un hombre de gran corazón y de gran talento. Ha dedicado su vida a servir a su patria y a su pueblo. Ha sido un hombre de acción y de fe. Ha sido un hombre que ha luchado por la justicia y por la libertad. Ha sido un hombre que ha sido el alma de una gran obra.





REFUGIO RUBALCAVA

REFUGIO RUBALCAVA.

EN pocas palabras puede condensarse la vida toda de la persona que hoy tenemos el gusto de biografiar.

Enemigos de ensalzar á quien no lo merece, al ofrecer á nuestros lectores la biografía del C. Refugio Rubalcava, cábenos la satisfacción de que merece figurar entre los ya numerosos personajes que forman esta serie de apuntes biográficos.

Lo que más distingue á los ciudadanos son las virtudes cívicas, la honradez y los sentimientos de confraternidad.

Estas virtudes hallámoslas reunidas en el Sr. Refugio Rubalcava, digno Jefe Político del Distrito de Ahuacatlán.

Por eso y no por otra causa hemos decidido publicar los hechos honrosos de su vida, y hé aquí que ha llegado el momento de realizar nuestro propósito.

Nació nuestro biografiado el día 4 de Julio de 1836, en Jalmalica, Estado de Jalisco, siendo sus padres el Sr. Nepomuceno Rubalcava y la Sra. D.^{ca} Sixta Mora y Oropeza.

Pasó su primera infancia y parte de su juventud en la ciudad de Guadalajara, en cuyo seminario cursó las cátedras de mínimos hasta física.

Por circunstancias que no nos es dado averiguar, no pudo concluir sus estudios literarios y científicos, viéndose obligado á emprender la carrera práctica del comercio, trabajando así hasta el 24 de Mayo de 1867 en que fué dado de alta en el Ejército.

Y aquí es muy justo consignar los servicios que ha prestado el Sr. Rubalcava en la noble carrera de las armas.

Fuó alta Rubalcava en el primer Regimiento de Jalisco, en la fecha ya citada, en la clase de Alférez, y sirvió en ese Cuerpo de Caballería hasta el 24 de Noviembre del propio año de 1867.

En el primer Cuerpo de Lanceros sirvió tambien como Alférez hasta el 19 de Mayo de 1868.

En el primer Cuerpo de Dragones, del 20 de Mayo de 1868 hasta el 19 de Abril de 1869, pasando en esta fecha al 6.º de Caballería.

Vamos á dar ahora una ligera reseña de las campañas y funciones de armas en que se encontró Rubalcava y en las que tomó parte, distinguiéndose por su valor militar.

Concurrió á la campaña de Sinaloa contra el General D. Angel Martinez, del 26 de Febrero de 1868 al 22 de Junio del propio año.

A la campaña y toma de Villa de Jerez en Febrero de 1870.

A la defensa de Villanueva en el propio mes y año.

A la campaña de Tamaulipas contra Pedro Martinez y socios, de Marzo á Agosto del referido año.

A la acción de Avilés en 8 de Noviembre de 1871, en la que fué hecho prisionero y recibió una herida en el brazo izquierdo, de resultas de cuya herida quedó baldado.

Finalmente, á la acción de la Mojonera, ganada por el

ilustre General D. Ramón Corona, el 28 y 29 de Enero de 1873.

Todas estas acciones de guerra las comprueba un honroso certificado que posee Rubalcava: documento expedido por el Sr. General D. Francisco Tolentino.

En el propio certificado añade este concepto el Jefe que acabamos de citar, hablando del Sr. Rubalcava; "Tanto civil como militarmente su conducta ha sido la de un oficial digno, portándose en las acciones de guerra con valor y denuedo."

¿Qué mejor opinión podía esperar el Sr. Rubalcava en el ánimo de un Jefe tan aguerrido como el Sr. General Tolentino?

Diremos tambien que despues de la acción de la Mojonera, nuestro biografiado obtuvo una condecoración en virtud del decreto expedido en Guadalajara el 14 de Febrero de 1873, por el entonces C. Gobernador, Lic. Ignacio L. Vallarta.

Las condecoraciones militares son el premio de los valientes, y por eso sin duda le fué concedida esta al Sr. Rubalcava.

El 14 de Septiembre de 1876 se le extendió patente de retiro á dispersos del Territorio de Tepic, quedando en consecuencia jubilado en la clase de Teniente de Caballería.

El Sr. Rubalcava fijó su residencia en la villa de Ahuacatlán, el mismo lugar en donde hoy ejerce el cargo de Jefe Político.

Desempeñó en una misma población, poco tiempo despues de haberse radicado, el honroso cargo de Juez 1.º de Paz.

Después el de Juez del Estado Civil, y la Presidencia del Ayuntamiento de la propia villa.

El Gobierno del Estado, en atención á los buenos y honrosos antecedentes que abonan la personalidad de Rubalcava, le nombró Jefe Político del Partido cuya cabecera es la precitada villa de Ahuacatlán.

Este último honroso cargo desempeña hasta la fecha (Octubre 14 de 1891).

A grandes rasgos hemos trazado la vida del Sr. Rubalcava, y no hemos hecho con esto más que perfilar con toda exactitud los buenos servicios que prestara al Ejército y al bien público.

Baste decir, para que se comprenda la importancia de esos servicios, que el hoy Jefe Político de Ahuacatlán luchó denodadamente contra las hordas vandálicas que, á las órdenes del feroz Manuel Lozada, eran el terror de las comarcas de Tepic y de la Sierra de Alicia.

Con la captura y ejecución del terrible bandido, se restableció la paz en el territorio, y todos los que á ello contribuyeron exponiendo su vida, merecen ciertamente el agradecimiento del pueblo jalisciense y la consideración del Gobierno.

La condecoración que obtuvo el Sr. Rubalcava, debe ser con justicia, enorgallecerlo, porque pocos premios y recompensas militares se ganan como él ha ganado la suya.

El Sr. Rubalcava fué herido en campaña, y este es otro mérito que lo distingue ante sus conciudadanos.

Merecido tiene por lo tanto el cargo que con tanto acierto desempeña actualmente, y la población de Ahuacatlán no puede contar con un mandatario que posea tan relevantes cualidades mejor que él.

Su conducta caballerosa, su trato afable, su prudencia y buen acierto para los negocios públicos, hablan lo suficiente para que nosotros hagamos encomios respecto de su persona.

Todo lo que pudiéramos decir de él seria la manifestación misma de la opinión de sus gobernados, por cuya seguridad, bienestar y progreso, vela el digno Sr. Refugio Rubalcava.

El estado de Jalisco, gobernado actualmente por el Sr. General D. Pedro A. Galván, otro gran soldado de la República, una de las figuras más respetables del ejército nacional, prospera cada día en todos los ramos que constituyen su industria, su comercio, su agricultura, etc., y esta manifestación elocuente de progreso no se debe á otra cosa sino al buen gobierno y á los buenos gobernantes.

Mucho tiempo hace que la paz no se ha alterado, ni es de esperarse tampoco que se altere por alguna revuelta, política, el pan de cada día en otros tiempos, que felizmente huyeron para no volver.

La administración pública es como una máquina: cuando alguna de sus piezas no funciona bien, la máquina toda se entorpece en su movimiento.

Cuando cada una de las personas que representan las piezas de la máquina administrativa, obran según el orden establecido por la ley, todo marcha regularmente.

Los Jefes Políticos son autoridades secundarias, ciertamente, pero que contribuyen al buen régimen administrativo cuando saben cumplir con sus obligaciones, como el Sr. Refugio Rubalcava, objeto de estas líneas.

En Ahuacatlán todo marcha perfectamente bien; los

vecinos, contentos y pacíficos, no se ocupan en intrigas políticas: trabajan, y trabajando son felices.

Que el Sr. Rubalcava continúe como hasta el presente, gobernando con acierto y siendo el fiel intérprete de la ley.

ANTONIO DEL RIO.

Por la lectura de estos ligeros apuntes biográficos sobre las autoridades políticas, pueden hacerse cargo nuestros lectores de cuán vario es el destino á que arrastra á nuestros personajes el torbellino de los sucesos y el curso especial de las circunstancias en determinados períodos de sus vidas.

Parece muchas veces que la mano de la Providencia es la que determina aquellas circunstancias que los hombres no preven, y que los coloca en los puestos á que están llamados por su destino.

Mucho nos complace hablar de un caballero tan respetable como patriota, tan fino como excelente mandatario, en estos apuntes.

Nos referimos al Sr. D. Antonio del Rio, Jefe Político de Tlalpam, Distrito Federal.

El estudio completo de su vida, de su carácter, de sus rasgos de patriotismo y de su espíritu progresista, sería materia propia para llenar un volumen, y no es ciertamente nuestra débil pluma la que está llamada á escribir ese volumen; así que solo haremos en las subsiguientes líneas un boceto, un perfil de la biografía del Sr. D. Antonio del Rio.